

AINKAA



Revista de Estudiantes de Ciencia Política / Volumen 3 - Nº 5 / e-ISSN: 2590-7832 / Enero - junio de 2019



Facultad de Ciencias Humanas y Económicas
Sede Medellín

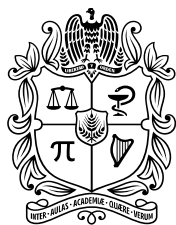


UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

AINKAA 

AINKAA

Revista de Estudiantes de Ciencia Política / Volumen 3 - N° 5 / Enero - junio de 2019



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA



VOLUMEN

Volumen 3 - N° 5
e-ISSN: 2590-7832

EDICIÓN

Enero - junio de 2019

DIRECTORA

Sofía Valencia Osorio, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

COMITÉ EDITORIAL

Manuela Arango Restrepo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Juan Felipe Duque Agudelo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Catalina Escobar Ochoa, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Juan Camilo Hoyos Peña, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Alejandro Patiño Maya, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Juan Fernando Pineda Arboleda, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Jorge Esteban Romero Monroy, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Jorge Luis Vélez Agudelo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Luis Fernando González Escobar, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Dr. Luis Javier Ortíz Mesa, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Dra. Mónica María Uribe Gómez, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Mg. Juan David Gómez Osorio, Universidad de Antioquia.

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y REVISIÓN

Centro Editorial, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
Diseñadora: Melissa Gaviria Henao.

PORTADA

Andrea Aldana.
Contacto: aldanaperiodista@gmail.com

CONTACTO

Ainkaa. Revista de Estudiantes de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia
Sede Medellín, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
Carrera 65 Nro. 59A - 110 - Núcleo el Volador, Bloque 46, piso 3
Oficina de Proyectos 305, módulo 2.
Correo electrónico: ainkaa_med@unal.edu.co
Medellín, Colombia, Suramérica

Contenido

Editorial

Artículos

- 13 *Praxis, totalidad concreta y pseudoconcreción: elementos para rescatar una epistemología y ontología crítica desde el marxismo en diálogo con la teoría del pensamiento complejo*
Gabriel Menéndez Orjuela
Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá

- 27 *Vive Digital como política pública. Analizando el periodo 2010-2013*
Diego Nicolás Fonseca Moreno
Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá

Entrevista

- 43 *Realidad de los partidos y movimientos de cambio en América Latina: una entrevista a Juan Carlos Monedero a partir del lanzamiento de su libro “El populismo en tiempos difíciles”*
Catalina Escobar Ochoa
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Reseña

- 51 *Silva, R. (2014). Lugar de dudas. Sobre la práctica del análisis histórico: breviario de inseguridades. Bogotá: Universidad de los Andes*
Joan Manuel Largo Vargas
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

AINKAA 

Editorial

Manuela Arango Restrepo¹

A propósito de los dos años de labores continuas del Comité Organizador de Ciencia Política (COCP), y específicamente de la Revista de Estudiantes de Ciencia Política – Ainkaa, y en virtud de exponer frente a nuestra comunidad universitaria la experiencia que ha significado para nosotros como jóvenes el trabajo en torno a la escritura, la lectura y el debate público de ideas; consideramos menester hacer una pausa en el camino y reflexionar. Hacer un repaso sobre lo que ha sido y sobre lo que no es un proceso como el nuestro, pero no bajo la base de una exhibición lineal de los logros alcanzados, sino sobre su antípoda: el error.

1. Estudiante de séptimo semestre de Ciencia Política. Miembro del Comité Editorial de Ainkaa, Revista de Estudiantes de Ciencia Política y del Comité Organizador de Ciencia Política (COCP). Correo electrónico: maarangore@unal.edu.co

Toda meditación sobre el error es una meditación sobre la práctica, y como COCP lo hemos aprendido muy bien. En la apuesta que hemos impulsado por conformar un Comité Editorial integrado por y para estudiantes, nos hemos encontrado con la ardua tarea de la cualificación profesional y editorial que, a su vez, nos ha implicado una serie de fracasos en línea sobre las formas de proceder tanto organizativamente como editorialmente. El desarrollo que con avances casi paquidérmicos se ha logrado dentro de nuestro grupo de trabajo, es fruto de innumerables discusiones, errores, pasos en falso y conflictos que en el seno de la organización se han dado. No queriendo decir con esto que existe una lucha intestina y desmedida sobre lo que puede y no hacer la Revista, ni mucho menos argumentando que existen motivos suficientes por los cuales estas propuestas no alcanzan mayor amplitud; al contrario, esta aseveración pretende evidenciar la propuesta netamente humana que acompaña a todo proceso organizativo que se decida por un trabajo democrático y de calidad.

Y es que para nadie es un secreto que el comienzo de un nuevo proyecto siempre es un camino lleno de trampas, más que de obstáculos. La ingenua creencia que nos es enseñada, que para comenzar un proyecto se ha de estar seguro de sus buenos resultados, es una idea occidentalizada sobre el quehacer científico que va lanza en ristre contra la condición de falibilidad humana. La supresión del error de las posturas científicas es la máxima muestra de la arrogancia erudita que nada ha dejado de aprendizaje en nuestra época. El tiempo nos demuestra que las

posturas se deforman y que paso a paso se configuran nuevas realidades. Eso es lo que significa hacer camino: ser plásticos frente a las condiciones que se presentan siendo capaces de decidir los valores que nos rigen.

Sin embargo, es claro que ante estos argumentos existirán al menos dos posturas contrarias: la de aquellos a quienes la falla hace tinieblas y la de quienes aseguran que aquellas proyecciones no son más que una etapa de las muchas que superar, no son más “que una breve noche”. Ante los primeros, no hace falta recordar que el conocimiento y el trabajo también funcionan través de la fractura, de la falla, del error. Desde la filosofía mucho se ha hablado de lo falible como otro camino en búsqueda de la verdad, como esa disposición al encuentro con el mundo que tiene posibilidad de ser desacertada y como un aprendizaje desde lo negativo de las proyecciones. Frente a los segundos personajes hay que prestar importante atención, pues en su postura no solo se promueve la supresión del error, sino que erige con ello la doctrina de vida que reza “en la juventud creerás, en la adultez cederás”. Así pues, los primeros, en perspectiva, cuando menos apuestan por una causa —sean sus métodos cuestionables o no. Los segundos, en cambio, en esa inacción que profesan y que va en especial amaño contra los jóvenes, se hacen peligrosos al reconocer en la juventud la búsqueda por la novedad.

Walter Benjamín, en su libro *La Metafísica de la Juventud* (1993) hace referencia a esta situación utilizando la figura del Espíritu como aquel motor que se desvanece ante los supuestos viejos y experimenta-

dos; de esta manera, logra exponer cómo discursivamente se han ligado estas dos condiciones, la del error y la juventud, a modo de validar fracasos sin que sean tomados en serio, sin que los mismo tengan labor formativa:

La Juventud es un permanente recordatorio para él [para el viejo]. Por eso la combate, por eso la describe como una experiencia gris y todopoderosa y enseña a los jóvenes a reírse de sí mismos. Vivir sin espíritu puede ser algo infame, pero desde luego resulta bastante cómodo (p. 96).

Es claro que proyectos como el nuestro, por una formación autogestionada capaz de apropiarse de los escenarios tanto académicos como políticos, contienen en sí una ferviente voluntad de trabajo y compromiso que es dada por el carácter juvenil y estudiantil que nos cobija. No obstante, esto no significa que por comprender un proceder ‘lleno de Espíritu’, tal y como lo diría Benjamín, exista una relación directa con el error y el fracaso; y aunque lo hubiere —porque precisamente hemos tratado de demostrar que la falla es una condición humana— no significa que estos no puedan tomarse en serio y que la juventud solo sea un despilfarro de fuerzas vitales sin objeto último.

Desde aprender cómo abordar un texto y cómo evaluar rigurosamente el trabajo de un compañero, hasta comprender las implicaciones éticas de las diferentes modalidades de apropiación indebida de ideas y las distintas maneras en las que como Comité Organizador nos relaciona-

mos con la realidad de nuestra universidad; se han tejido experiencias que solo nos han podido brindar el error, la discusión y la formación en ellos. De otra forma no hubiera sido.

Con todo y esto, la reflexión que sobre el error se hace va más allá de explorar las condiciones de falibilidad que enfrentan los procesos; la concepción que sobre la falla se tiene también tiene sus derivaciones en lo político. Si desde lo académico la eliminación del error es un enorme problema, desde lo político las implicaciones tienen resultados aún más comprometedores. La comprensión seria del error, que lo toma con sus debidas dimensiones, que le da lugar y al mismo tiempo busca formarse en él, es una característica que hace parte de una sociedad democrática, de aquella que no solo expresa su diversidad, sino que también constantemente se modifica y se interpela. Como contrapartida, no hay mejor definición de la demagogia que aquel acogimiento a la verdad incuestionable y reacia al error, pues en estas condiciones el saber se hace dispositivo de poder y la eliminación del desacierto repercute tanto en la irresponsabilidad frente a las decisiones como en la aniquilación de todo conflicto. La instalación de una única verdad es caldo de cultivo para toda una tiranía.

Una práctica realmente democrática entonces, significa asumir la falla como una conducta formadora del ser humano que tiene el deber de ser capaz de formarse, reflexiva y propositivamente, con el fin de ponerse en acción con el otro. Así pues, como colectivo que desde la academia bus-

ca romper con las anquilosadas formas de trabajo que hacen de la intelectualidad un campo de jerarquía, El COCP y la Revista de Estudiantes de Ciencia Política - Ainkaa se comprometen hoy más nunca a hacerse al error, formarse en él y dar cuenta frente a nuestros compañeros, nuestro público, que la labor que emprendemos no es más que un esfuerzo por salir de la ensoñación y la seguridad de lo certero, para dar rienda suelta a miles de acciones más que pueden ser en el futuro; invitándolos con esto también a una reflexión sobre las formas de relación con el conocimiento y con el otro que nos niega y suprime los errores y que tanto nos sosiega las cabezas y los corazones.

Referencia

- Benjamin, W. (1993). *Experiencia*. W. Benjamin. *Metafísica de la Juventud*. 93-99: Paidós Ibérica.

Agradecimientos

Agradecemos al término de este quinto número a la Oficina de Comunicaciones y al Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, a los ponentes que nos han acompañado en los Coloquios de Estudiantes y de Egresados de Ciencia Política organizados por el COCP, a los estudiantes del pregrado que crítica y propositivamente han aportado a este espacio; así como a los estudiantes de otras carreras y universidades que han asistido a las actividades propuestas y que hicieron parte de esta convocatoria con sus artículos, a ellos los exhortamos a seguir con la ardua tarea de escribir.

AINKAA 